

EL DOPING EN EL DEPORTE Y EN LA VIDA COTIDIANA. I parte

NOMBRES DE LOS AUTORES:

GLORIA MAYERLI MOLANO.
canorla71@yahoo.com-
Estudiante de VII semestre del programa
de Medicina.
Universidad del Tolima

JUAN CARLOS ORTIZ CARRILLO. MD. MSc
Jcortizc@ut.edu.co
Profesor Auxiliar. Departamento de
Ciencias Clínicas. Facultad de Ciencias de
la Salud.
Universidad del Tolima. Ibagué-Tol.

Por medio del deporte se exalta el espíritu, el cuerpo y la mente¹. En este acto humano sublime se reúne todos los valores que podríamos llamar “el espíritu deportivo”: Ética, valor, juego limpio, honestidad, dedicación, compromiso, salud, excelencia en el rendimiento, carácter, educación, alegría y diversión, trabajo en equipo, espíritu de grupo y solidaridad, respeto a las normas y leyes, respeto hacia uno mismo y hacia los otros participantes.²

El dopaje es lo contrario a la esencia misma del espíritu deportivo, el doping es el acto humano de rendirse antes sus miedos, con la valentía suficiente para destruir el cuerpo.

Los conceptos clásicos de doping y dopaje definen estos términos como el uso de cualquier sustancia, agente o medio para mejorar el rendimiento deportivo.³

Las limitaciones humanas a lo largo de la historia y la incapacidad al compararse

con sus semejantes ha modificado la precepción del hombre sobre la victoria y el honor, la premisa para muchos en los últimos tiempos ha sido la idea de: “el fin justifica los medios”. En el comienzo de la humanidad, los aborígenes de diferentes culturas y perpetuado por los juegos en los coliseos de la época romana antes de Cristo, se empleaban sustancias para mejorar el rendimiento físico en pro de la supervivencia, en otros casos se usaban en ceremonias de iniciación o estados eufóricos mágico religiosos. Vemos que el Dopaje es tan viejo como el deporte competitivo. A lo largo de la historia se ha revelado que la guerra siempre ha permitido el avance científico y en los últimos 100 años la industria Farmacéutica mostro la fuerza de las “raciones especiales”³, pero también abrió la puerta de las adicciones y los efectos colaterales entre los soldados en las guerras mundiales y posteriormente en el público general de la postguerra. El mundo no debe olvidar la muerte de los ciclistas Knud Enermark Jensen por anfetaminas durante la competencia en los juegos olímpicos en Roma en 1960 y Tom Simpson por similares sustancias durante el Tour de France en 1967.⁴ La diferencia entre aquellas épocas y la actual radica en que se ignoraban las consecuencias de los actos y contemporáneamente la medicina moderna junto con los avances tecnológicos evidencia que la practica del dopaje por sustancias u otros medios, traen consecuencias catastróficas para el deportista, en su fisiología, en el

desempeño deportivo y en la Ética deportiva.

Recordemos el caso del velocista Ben Jhonson quien devolvió la medalla de oro para los 100 metros planos en los juegos olímpicos en Seúl en 1988, por encontrarse en su cuerpo trazas de stanozolol (esteroide anabólico) y borrar así su nombre de la historia como el hombre mas rápido del mundo.³⁻⁴ En 1998 el escándalo de uso de un gran número de sustancias medicas prohibidas en el Tour de France genero medidas mas drásticas de las autoridades deportivas para el control antidopaje, con la creación de agencias internacionales independientes⁴.

En el siglo XXI, la globalización y los medios de comunicación modificaron la visión mundial del deporte para los admiradores y para los practicantes, ganar hoy por hoy no es cuestión de honor y satisfacción personal, si no de dinero y popularidad. Nuevamente la industria farmacéutica ofrece la posibilidad de crear y modificar moléculas para que el corazón se acelere o se desacelere optimizando el aporte de oxígeno a los tejidos (epinefrina, noradrenalina y beta-bloqueadores), ahorrándole al deportista horas e incluso días de gimnasio al incrementar su masa muscular con la mitad del esfuerzo invertido (esteroides anabólicos, hormonas peptídicas). Todo esto es valido para la gran mayoría de deportes, pero aun más en los deportes populares como ciclismo, futbol, atletismo y las artes marciales (karate)⁵.

Las sumas millonarias que se manejan en el mercadeo y la venta de estas sustancias,

es suficiente para comprar la conciencia, la integridad y la salud de quienes las usan de manera irresponsable e innecesaria. Si recordáramos que el cuerpo humano es perfecto, sincrónico en su funcionamiento, y adaptable a las cargas físicas y emocionales, modificando su fisiología ante la adversidad, el hambre o la intoxicación, comprenderemos que esta flexibilidad junto con su capacidad de adaptación es usada para cambiar la maravillosa sinfonía corporal, sin proveer sustancias que puedan perjudicar irreversiblemente sus funciones.

Un ejemplo es la respuesta del cerebro cuando es llevado al limite de la euforia y el placer por el estimulo neuronal de la cocaína, la respuesta consecuente es la “caída” de este anterior estado a uno inversamente proporcional. En los animales y en los humanos, estos cambios provocados abruptamente conllevan al sistema de neuroreceptores del encéfalo a convertirse en dependientes del sistema de la dopamina o mejor decirlo, se transforman en euforiodependientes; con cada uso de la sustancia hay cada vez mas receptores para la dopamina y la misma cantidad de sustancia exógena ya no le basta al organismo para satisfacer sus necesidades, a este nivel necesita mas estimulo, convirtiéndose así en un circulo vicioso por exceso o por defecto que lleva en la mayoría de los casos a nefastas consecuencias para el cerebro, el corazón o incluso la muerte del individuo. Este fenómeno es conocido como síndrome de abstinencia.³

Otro buen ejemplo es la inocencia que tenemos ante las señales enviadas por el

cuerpo que indican el momento para detener la actividad física, para el organismo es una llamada de alerta indicando el límite antes de que se origine el daño; sin embargo para el ego de quien lo siente es una señal de ineptitud, de incapacidad, de frustración y de derrota. El individuo en este momento puede tomar dos caminos, el más fácil es detener la alarma con diferentes sustancias (opioides, cannabis), o ignorar la señal y continuar a pesar del sufrimiento y el dolor.

Queremos en este artículo hacer un reconocimiento a la WADA (World Anti-Doping Agency) o AMA (Agencia Mundial Antidopaje), establecida luego de la conferencia mundial de Deporte y Dopaje en 1999. WADA tiene muy claro el concepto de “fair play” (juego limpio), las actividades de WADA se enfocan en las 7 áreas emanadas (en negrilla) de las responsabilidades asignadas a la Agencia desde el 2003 por **El Código mundial antidopaje**; posteriormente en el 2005 el código fue adoptado por la UNESCO en la declaración de Copenhague sobre antidopaje en deporte ²⁻⁴. “El código es el documento fundamental que provee la estructura para las políticas, normas y regulaciones antidopaje dentro de las organizaciones deportivas y las autoridades públicas. El rango de actividades de WADA demuestra la importancia de una aproximación comprensible para la lucha contra del dopaje en el deporte. WADA facilita y monitorea los esfuerzos antidopaje de los gobiernos y el movimiento deportivo, tomando las

medidas necesarias para asegurar la integridad del Código.

Prepara y publica anualmente **La lista de sustancias y métodos prohibidos**⁵, consultando con un panel de expertos en la materia, así como con las autoridades públicas y deportivas. La Agencia también alienta **la investigación médica** dedicada al desarrollo de nuevos y mejores métodos de detección de sustancias o prácticas que mejoren el rendimiento.

WADA desarrolló y mantiene el sistema ADAMS (**Sistema de administración de desarrollo antidopaje**.) Este sistema de base de datos en línea-Web, permite a las autoridades públicas y deportivas la coordinación y el cumplimiento del Código.

Para asegurar que todos los atletas estén sujetos a los mismos protocolos y procesos, sin importar la nacionalidad, el deporte o el país en el cual sea sometido a una prueba antidopaje, WADA facilita la coordinación de **Organizaciones Regionales Antidopaje (RADOs)**.

Lidera y coordina programas de educación efectivos y apoya a las autoridades públicas y deportivas en la implementación de sus propios programas. Los **Simposios de Educación de la Agencia** celebrados en lugares estratégicos alrededor del mundo, contribuyen a incrementar el entendimiento sobre los esfuerzos antidopaje entre las autoridades y ofrecen una guía y herramientas prácticas para iniciar o mejorar programas de prevención antidopaje en todo el mundo.

En la agencia se creó también el Programa **Educación al Atleta-Outreach**; El comité

de atletas de WADA compuesto por 13 atletas de élite internacional, quienes representan la voz del deporte limpio, provee retroalimentación a los programas de WADA y se enfocan en temas importantes para preservar el juego limpio”⁶.

En general, los objetivos del programa mundial antidopaje son:

- Proteger los derechos fundamentales de los atletas al participar en deportes libres de doping y así promover la salud, el juego limpio y la equidad entre los atletas del mundo entero.
- Asegurar programas antidopaje armonizado, coordinado y efectivos a nivel nacional e internacional considerando la detección, disuasión y prevención del doping.⁴

Esta entidad le garantiza a la sociedad y a los competidores que el ganador tiene méritos para merecer la victoria. En las sociedades y las culturas, los profesionales como el deportista, el maestro y el médico siempre son admirados moralmente porque se consideran ejemplo de esfuerzo y tenacidad para los niños y los adultos, se tiene la percepción mística de que “quien llega a la meta es siempre el mejor, el más entrenado, el que más se esforzó”; pero esta misma sociedad se desilusiona cuando descubren que quien se lleva la gloria y la corona de los olivos fue un profesional que ingirió sustancias.

El llamado es a reconocer que el dopaje quita la gloria, el placer de la victoria y lo

cambia por el sabor amargo del engaño y la dependencia. Aceptar que la manipulación inadecuada de la fisiología humana conlleva un precio muy alto, en algunos casos la vida, entender que el mismo triunfo que se consigue bajo el efecto del doping se puede conseguir sin el uso de este y con la ventaja de que no quedarán deudas físicas ni morales.

BIBLIOGRAFIA

1. Instituto Colombiano del deporte – Coldeportes. Programa de prevención y control del dopaje. Guía del deportista 2008. [visitado 2009 En 5]. Disponible en URL <http://www.coldeportes.gov.co>.
2. W.A.D.A. Código mundial antidopaje 2008. Montreal. [visitado 2009 En 5]. Disponible en URL. <http://www.wada-ama.org/en/>.
3. Gomez A J, Osorio RG. Doping. En: Gomez A J. *Toxicología*. 4 edición. México: manual moderno. 2007. p. 843-853.
4. Graf-Baumann T. Medicolegal aspects of doping in football. Br J Sports Med 2006; 40 (suppl 1): i55-i57.
5. W.A.D.A. *Lista Sustancias y Métodos prohibidos* 2009. Montreal. [visitado 2009 Abril 30]. Disponible en URL. <http://www.wada-ama.org/en/>.
6. W.A.D.A. WADA_At-a-Glance-Chart_Spanish. Montreal [visitado

2009 Abril 30]. Disponible en URL.
<http://www.wada-ama.org/en/>.